


*Boetto, Gerardo*

***Jornadas de Puertas Abiertas para Futures Estudiantes***

*Especialización en Docencia Universitaria*

*Año: 2024*

Licencia:  [CC BY-NC-ND 4.0 Deed | Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 International | Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Cita recomendada: Boetto, G. (2024). *Jornadas de Puertas Abiertas para Futures Estudiantes*. [Tesis de posgrado] Universidad Nacional de Rafaela. [Repositorio Institucional Digital UNRaf](#)



**UNRaf**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
RAFAELA

## **Especialización en Docencia Universitaria**

**Trabajo Final:**

**Jornadas de Puertas Abiertas para Futuros Ingresantes**

**Estudiante/Autor:** Gerardo Boetto

**Directora:** Dra. Marcia Arbusti

**Co-Directora:** Lucía Caiso

**Año:** 2023



## **Introducción**

El presente proyecto de intervención institucional se propone acercar a los futuros ingresantes a la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) a las prácticas de lectura y escritura específicas del nivel universitario. La importancia de contribuir a este acercamiento se fundamenta en que el discurso académico, con sus formas particulares de lectura y escritura, constituye muchas veces uno de los principales obstáculos en el ingreso y la permanencia en la Universidad (Fernández y Carlino, 2006)

A diferencia de otras instancias de acercamiento entre la universidad y sus futuros ingresantes, las Jornadas de puertas abiertas estarán dirigidas a quienes no han egresado de la escuela secundaria recientemente. Es decir, aquellos sujetos que han visto discontinuada su trayectoria educativa por algún motivo pero que, a pesar de ello, han decidido comenzar a estudiar en la UNRaf. Siguiendo a Terigi (2021) podemos decir que se trata de estudiantes con trayectorias “reales”: aquellos cuyos recorridos no siguen de manera lineal los caminos preestablecidos por el sistema educativo.

Es esta misma autora quien nos señala que no es una novedad que las trayectorias escolares muchas veces estén desacopladas de los recorridos esperados por el sistema (los datos suministrados por la estadística escolar muestran hace tiempo este fenómeno). Tampoco resulta novedoso que estos desacoplamientos sean percibidos como problema. No obstante, es necesario, que desde la universidad y las instituciones educativas, estas problemáticas dejen de ser percibidas como una cuestión individual y se comiencen a atender sistémicamente (Terigi, 2007).

En línea con estos planteos este proyecto busca, a partir de la articulación de la Universidad Nacional de Rafaela con diferentes instituciones y organizaciones de la sociedad civil de la ciudad Rafaela, fortalecer una política concreta de acercamiento entre los sujetos con trayectorias educativas reales y la cultura universitaria, en vistas a contribuir a la incorporación real al ámbito universitario de los ingresantes, y de esta manera avanzar en procesos más amplios de inclusión educativa. La inclusión, en este sentido, debe articularse con la calidad educativa y debe entenderse, junto con “el acceso al conocimiento como herramientas de garantía para un tránsito exitoso y la finalización de los estudios del nivel para todos los estudiantes” (Perez y Natale, 2017, p.38)

En términos concretos, este Proyecto propondrá una intervención educativa estructurada en torno al desarrollo de una serie de Jornadas de Puertas Abiertas, encuentros preparatorios, gratuitos y de libre acceso para quienes estén interesados en cursar una carrera universitaria en UNRaf. Estas Jornadas constituirán una herramienta de andamiaje para les

futuros estudiantes, quienes deberán atravesar por un complejo proceso de pasaje entre ámbitos con dinámicas diferentes fuertemente signadas por distintos modos de comprensión y producción de textos.

## **Planteo del tema y presentación de la problemática**

### **Contexto**

La institución en la que se enmarca este Proyecto es la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf). La ciudad de Rafaela está situada en el centro-oeste de la provincia de Santa Fe. Se trata de una región agroganadera e industrial, en donde los conceptos de innovación, desarrollo, progreso y productividad son pilares del imaginario social. La ciudad cuenta con alrededor de 120.000 habitantes y es la tercera ciudad más importante de la provincia. Con respecto a la estructura demográfica de la ciudad se puede decir que el 44% de sus habitantes son menores de 30 años, además el 70% de la población es oriunda de la ciudad, el 20,9% nació en otra localidad de la provincia, el 8,4% nació en otra provincia y 0,6% nació en otro país (I.C.E.De.L, 2022). Estos datos no son menores, ya que reflejan una diversidad poblacional que es necesaria tener en cuenta para planificar estas jornadas.

En lo que respecta a la educación formal, según datos del 2022 del Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (I.C.E.De.L), actualmente funcionan en Rafaela 93 establecimientos educativos: 34 iniciales, 31 primarios, 15 secundarios, dos superiores, cinco universitarios y seis especiales. En total se contabilizan unos 30 mil estudiantes en todos los niveles educativos.

En los últimos 30 años se dio en Rafaela un proceso muy importante de apertura de universidades, en su gran mayoría privadas, como la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE), la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), la Universidad Católica de Santa Fe (UCSF) y la Universidad del Salvador. Estas instituciones se sumaron al Instituto Superior del Profesorado N° 2 Joaquín V. Gonzalez, a la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) y el Instituto Tecnológico Rafaela, que tenían una trayectoria más extensa en la ciudad.

Con la llegada de una nueva universidad pública nacional como UNRaf en el año 2015 se cerró, hasta el momento, el círculo del proyecto de Rafaela como ciudad universitaria. Este crecimiento de la oferta de educación superior a nivel local se ve reflejado en el hecho de que, en 2022, ingresaron a las diferentes universidades de la ciudad un total de 2910 personas, generando que en la actualidad haya un total de 8735 matriculados (Grande, 24 de junio 2022).

La UNRaf es parte de un proyecto de inclusión y expansión universitaria iniciado en el gobierno de Cristina Kirchner durante su último mandato (2011 - 2015) en el cual se observa un proceso de masificación de la enseñanza pública a partir de una mayor inversión en el presupuesto destinado a educación superior, con un crecimiento anual promedio superior al 30% y la expansión geográfica del sistema universitario de gestión pública. Esto permitió la creación, entre los años 2003 y 2015, de veintitrés universidades nacionales e institutos universitarios nacionales a lo largo y a lo ancho del país, así como también la creación de programas de becas, la promoción de carreras prioritarias para el desarrollo económico y productivo nacional y el mejoramiento de la infraestructura educativa existente.

Los ejes centrales del Proyecto Institucional de la Universidad Nacional de Rafaela son la innovación, la competitividad y el desarrollo ligado al territorio. La Universidad cuenta actualmente con 21 carreras de grado (tres tecnicaturas, diez licenciaturas presenciales y una a distancia y siete ciclos de complementación curricular de los cuales dos son a distancia), 16 diplomaturas y 2 de posgrado. En su mayoría las propuestas formativas están relacionadas con la innovación y la tecnología: es decir que se trata de carreras distantes de las comúnmente llamadas tradicionales. Su perfil ligado a la innovación, además, tiene un fuerte anclaje en las necesidades productivas de la región, por lo que la Universidad busca proveer una mano de obra cualificada para las industrias de la zona. Esto se ve reflejado en su estatuto, que sostiene que la Universidad se constituye a partir de su raigambre en la provincia de Santa Fe, teniendo como direccionalidad de su accionar las particularidades, necesidades y demandas de la región y el contexto del sistema universitario nacional.

En UNRaf se dictan tanto carreras de manera presencial (la mayoría de ellas) como también bajo modalidad virtual, con todos los debates que eso conlleva. Al día de hoy la matrícula total de la Universidad Nacional de Rafaela es de 2757 alumnos, de los cuales el 56 por ciento tiene menos de 24 años y el 59 por ciento son mujeres. (Locatelli, 09 de mayo 2022)

Ediliciamente la institución está en proceso de construcción de un campus universitario en las afueras de la ciudad, en uno de los barrios más costosos, exclusivos y lejanos del centro de Rafaela, esto último constituye uno de los principales problemas para los estudiantes, ya que no existe suficiente cantidad de transporte público para afrontar la demanda. En el campus funciona el Centro de Investigación y Transferencia del CONICET desde 2017 que cuenta con 9 investigadores y 26 becarios doctorales y postdoctorales, durante el año 2023 se inauguró un edificio que cuenta con 20 aulas. Como esa infraestructura áulica no resulta suficiente, el cursado también se da en diferentes

instituciones educativas de la ciudad como la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) ubicada en Bv. Roca 989 , la Escuela Nro 475 Bernardino Rivadavia ubicada Bv.Roca 302, la Escuela Particular Incorporada N° 3128 "25 de Mayo" ubicada en Kaiser 363 y el Instituto Superior del Profesorado N° 2 "Dr Joaquín V. González" ubicado en Mariano Vera 548.

UNRaf es una universidad en la que el imaginario de “una universidad para todes” está muy presente y la inclusión y sostenimiento de les estudiantes a lo largo de su trayectoria es central en su política educativa más allá de que en la realidad y el devenir institucional pueden darse algunas contradicciones y límites pero se sostiene la labor colectiva en pos de esos valores fundacionales compartidos que están reflejado en el mismo estatuto de la universidad, en el que se plantea a la solidaridad e integración social como valores centrales de la institución.

Entre las diversidad de problemáticas que la gestión de la Universidad detecta, la alfabetización académica se constituye como una de las principales, porque se observa que uno de las principales dificultades que les estudiantes tienen en su ingreso tienen que ver con la comprensión y producción de los textos académicos. Es por ello que esta problemática ha sido considerada como un tema importante en la agenda de la institución, y por ende ha sido entendida como una herramienta central para el proceso de inclusión educativa.

Esto se ve reflejado en que todos los planes de estudio de todas las carreras de grado incluyen, dentro del Ciclo de Formación General, un Taller de Lectura y Escritura Académica (TLEA) que todes los ingresantes tienen que cursar durante el primer cuatrimestre de sus carreras. El TLEA busca ser “un puente donde se reinventan –y se reflexiona sobre– las prácticas de lectura y escritura en función de las nuevas necesidades y los nuevos requisitos relacionados con las habilidades que exige, para ser miembro de ella, la comunidad académica.” (Arbusti, Romanini & Stepffer, 2023, p.27)

Además, y como con la realización de un curso inicial y la aprobación de un Taller de carácter cuatrimestral no se da por supuesta la finalización del proceso de alfabetización académica, en el año 2019 se creó el Centro de Escritura Académica (CEA). Este centro “se concibe como un espacio de acompañamiento por medio de tutorías de las prácticas de escritura no sólo de les estudiantes, sino también de docentes y no-docentes en sus trayectos de formación” (Arbusti y Desuque, 2021, p.3). Los ejes centrales de trabajo del CEA son docencia y formación, extensión y difusión, e investigación (Arbusti y Romanini, 2021). El objetivo central de este espacio es dar continuidad a las líneas de trabajo del TLEA en relación con la formación del estudiantado en las prácticas de lectura y escritura académicas.

Esto se vuelve posible en tanto quienes conforman el CEA son los mismos docentes al frente de las distintas cátedras del TLEA.

Los Centros de Escritura, a través de la participación de tutores, cumplen funciones como:

ofrecer espacios para la reflexión sobre la escritura de textos académicos; brindar asesoramiento y acompañamiento en los procesos de escritura de los participantes de la comunidad académica; apoyar el diseño y desarrollo de programas curriculares y propiciar instancias de formación en torno a la alfabetización académica.(Arbusti y Desuque, 2021, p.3)

Dicho esto, las características y objetivos de este espacio lo convierten en uno de los actores centrales a involucrar en la organización de las Jornadas de Puertas Abiertas que se proponen en este Proyecto.

Como los destinatarios de este proyecto de intervención son los ingresantes que han discontinuado sus trayectorias educativas, creemos que otro actor relevante en este proyecto son las diferentes organizaciones sociales y civiles con y sin fines de lucro (empresas privadas, organizaciones sociales, sindicatos, organizaciones políticas, religiosas y deportivas) con las cuales se pretende articular acciones para que sean el nexo entre la universidad y los participantes de los talleres.

Con respecto a las organizaciones con fines de lucro, según el último censo industrial realizado por el I.C.E.De.L. en el año 2018, la ciudad cuenta con 540 industrias con un perfil altamente diversificado, ya que están presentes en 22 de las 24 secciones industriales establecidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas. Hay que sumar a esto el hecho de que en los últimos años se han desarrollado 52 empresas del sector software y servicios informáticos (SSI). (I.C.E.De.L., 2018). En relación con las empresas dedicadas al sector de servicios, en la ciudad actualmente hay 2233, y 2087 empresas dedicadas al comercio (I.C.E.De.L., 2018). Gran parte de las industrias, Pymes y comercios de la ciudad y la región están agrupadas gremialmente en el Centro Comercial e Industrial de Rafaela y Región (CCIRR).

El CCIRR tiene más de 90 años de existencia y se ha convertido en un actor central en la definición e implementación de políticas en la ciudad. Actualmente cuenta con más de 700 asociados entre empresas comerciales, industriales y de servicios. Entre sus objetivos está el de fomentar el desarrollo de las fuerzas empresariales de Rafaela; defender los intereses generales del comercio y la industria; promover el progreso económico regional; propender al bienestar general de la comunidad. La formación y capacitación es uno de sus ejes centrales

en su agenda estratégica, ya que desde este espacio acompañan la gestión del Instituto Tecnológico Rafaela (ITEC) para generar perfiles profesionales con rápida salida laboral, favorecer la formación continua de sus socios y sus colaboradores, también se apoya el desarrollo de la educación técnica y se generan vínculos con el sistema educativo regional en general (Centro Comercial e Industrial Rafaela y la Región, 2023)

En relación con las organizaciones de la sociedad civil, según el último mapa social realizado por el I.C.E.De.L. en el año 2019, la ciudad cuenta con aproximadamente 356 instituciones, cuya figura legal varía entre Asociación Civil, Asociación de hecho, Cooperativa, Fundación, Mutual y Simple Asociación, de las cuales participan alrededor de 8340 personas como colaboradores ad honorem. Las áreas en las que trabajan son: ambiente, ciencia y tecnología, cultura y recreación, deportes y actividades saludables, discapacidad (todos los tipos), economía / emprendedurismo, educación, géneros de personas, infraestructura, obras y servicios públicos, justicia, protección animal, religión, salud, trabajo, vivienda, entre otras. ( I.C.E.De.L, 2019)

Entre las actividades que estas organizaciones realizan como parte de las estrategias de intervención en el territorio, se destacan brindar información, dictar talleres, difusión y la resolución de necesidades inmediatas. Si bien estas organizaciones no cuentan con instrumentos de registro de las poblaciones con las que trabajan se presume que nuclean un promedio de 100 personas o más cada una de ellas (I.C.E.De.L, 2019). Se estima que, en 2019, todas las organizaciones de la sociedad civil llegaron a un total de 197.245 beneficiarios directos y a un total de 346.768 beneficiarios indirectos. En los últimos años se ha observado que las universidades se han constituido en un actor central en los procesos de articulación institucional con estas organizaciones (I.C.E.De.L, 2019).

Esto se ve reflejado en que la Universidad Nacional de Rafaela ha realizado, según datos de la Secretaría de Articulación con la comunidad de la propia universidad, ha realizado desde su creación más 13 proyectos de extensión y más de 100 convenios con diferentes instituciones de la ciudad y la región (Secretaría de articulación con la Comunidad, 2023). Además están los programas Vocanautas, Nexos, XP: experiencia UNRaf, ARDUINO, entre otros en los que se observa como la articulación con otras instituciones forma parte de una política institucional.

Con respecto a las organizaciones sindicales que representan a los trabajadores, la ciudad cuenta con la representación tanto de la Confederación General del Trabajo (CGT), en la que se agrupan representantes la mayoría de los sindicatos de la ciudad, como de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), que representa fundamentalmente a los trabajadores de la

educación afiliados a AMSAFE y los trabajadores del estado afiliados a ATE. Por su parte, la CTA autónoma representa diferentes organizaciones sociales y territoriales.

Más allá de sus heterogeneidades, se puede entender a todos estos espacios como organizaciones ya que son “el resultado de una acción o una entidad social que posee cierto grado de materialidad y una finalidad y está integrada por sujetos y grupos con relaciones estables en el tiempo.” (Díaz Larrañaga, 2013, p.53) Hoy en día es casi imposible estar al margen de las organizaciones en las sociedades modernas; casi la totalidad de nuestras prácticas están enmarcadas en ellas. Podemos decir que vivimos inmersos en una sociedad organizacional.

En ese sentido, pensamos la articulación con estas organizaciones porque son en ellas en donde circulan cotidianamente las personas que responden al perfil de los sujetos con los que pensamos trabajar en los talleres. Además, como contraparte, a las empresas y sindicatos les sería beneficioso porque desde estas organizaciones se fomenta y se necesita trabajadores más cualificados y con formación universitaria. Por ende, acceder a este tipo de talleres que formarán parte de las Jornadas de puertas abiertas para los ingresantes sería un paso previo que le brindaría herramientas a los trabajadores para que su ingreso a la universidad no sea efímero y lleguen a completar su formación.

## **Problemática**

“Para unos el aprendizaje de la cultura de la elite es una conquista, pagada a alto precio; para otros, una herencia” (Bourdieu y Passeron, 2003)

El proceso de masificación de la educación superior ocurrido a nivel global en los últimos 40 años ha permitido que amplios sectores sociales históricamente excluidos de la universidad puedan acceder a ella. Esta nueva realidad se caracteriza por ser más compleja, ya que intervienen en la misma nuevos agentes sociales que antes no estaban incluidos en el sistema universitario, generando, como expresa Rama Vitale (2007), “un proceso de masificación, feminización, privatización, regionalización, diferenciación y segmentación, sumado a los propios cambios de esas sociedades sumidas en un proceso de urbanización, de cambio demográfico, de transformación productiva y de apertura económica” (p.17).

Esta realidad ha modificado sustancialmente el perfil de los estudiantes que ingresan: ya no nos encontramos con una matrícula dominada por hombres de clase media cuya única ocupación es estudiar, sino que nos enfrentamos a una realidad mucho más compleja y diversa.

No obstante, este avance trajo aparejado un proceso de inclusión excluyente (Ezcurra, 2019), según el cual los mismos sectores incluidos terminan siendo expulsados por el sistema ya que no cuentan con herramientas para habitar la academia y sostenerse en ella. Como sostiene Guillermina Tiramonti (2011), la universidad “abrió el acceso a todos” y a la vez dejó “jugar las distancias culturales como mecanismo de expulsión” (p. 9). Esta realidad ha generado nuevas formas de “segregación que perpetúan la desigualdad y que requieren generar otras condiciones que hagan posible una democratización auténtica” (Gorostiaga, 2019, p.71)

El perfil más diverso y complejo de los estudiantes que ingresan a la Universidad Nacional de Rafaela se puede observar en que un número importante de los ingresantes no proviene directamente de la escuela secundaria, como en etapas históricas anteriores. En el año 2022, según datos obtenidos en el Taller de Lectura y Escritura Académica de la UNRaf a través de una encuesta interna, el 50% de los ingresantes son personas que no provienen directamente de las escuelas secundarias, en tanto que en el año 2021, en plena pandemia, a esa condición pertenecían el 53% de los ingresantes. Estos datos muestran que una gran parte de quienes ingresan presentan trayectorias educativas discontinuadas en el tiempo por alguna situación o motivo.

El concepto de trayectorias educativas nos permite tener en cuenta y reconocer todos aquellos ámbitos formativos por los cuales se van constituyendo las biografías y los recorridos de los estudiantes. Este concepto también nos permite analizar de qué manera las condiciones institucionales del sistema educativo influyen en la generación de esas mismas trayectorias.

En este sentido, es importante recuperar la distinción de Terigi (2021) entre trayectorias teóricas y reales. Las trayectorias teóricas expresan recorridos de los sujetos en el sistema educativo que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar. Por su parte, se plantea que las trayectorias reales refieren a itinerarios frecuentes o probables, coincidentes o próximos a las trayectorias teóricas. En este tipo de trayectorias se pueden reconocer recorridos que no siguen los caminos preestablecidos y a los cuales se los suele denominar “trayectorias no encauzadas”, es decir, que recorrieron su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes (Terigi, 2021).

Este abordaje permite acercarse a los itinerarios de los estudiantes desde una perspectiva centrada en los sujetos, con sus experiencias, intereses y actividades, y así poder comprender los múltiples asuntos que atraviesan sus oportunidades y experiencias educativas.

Por otra parte, esta mirada permite analizar los funcionamientos institucionales que afectan los recorridos de los estudiantes por el sistema escolar (Terigi, 2021)

Como queda dicho, un rasgo de este proceso de masificación de los estudios superiores es que los ingresantes que llegan a la universidad en los últimos años son, en su gran mayoría, “estudiantes no tradicionales” o “estudiantes de primera generación en educación superior.” (Navarro, 2017) Se alude de este modo al hecho de que pertenecen a sectores sociales que, por su origen étnico, social, geográfico, etario, educativo o cultural, han sido históricamente excluidos de la universidad. Este grupo se caracteriza por acceder tardíamente a la universidad, contar con una dedicación de tiempo parcial al estudio (en tanto trabajan 35 horas o más a la semana); poseer independencia económica, tener personas a cargo (en muchos casos son padre/madre soltero/a) y no contar con un título de educación secundaria estándar (porque, por ejemplo, completan la secundaria a través de educación a distancia, algún programa específico impulsado por el Estado o pruebas de equivalencia) (Horn & Carroll, 1996).

No obstante, como ya se mencionó, este proceso de inclusión de sectores históricamente postergados se da de una manera centrífuga, dado que “tiende a expulsar a los incluidos. Una situación paradójica” (Ezcurra, 2019, p.29). Esto se ve reflejado en que, si bien la tasa de matriculación de alumnos de bajos recursos ha crecido, y se acortó la distancia en la admisión con sus pares de clases sociales más elevadas, la brecha de permanencia y egreso se ha abultado, y quienes quedan en el camino son en su mayoría los estudiantes provenientes de los sectores que anteriormente estaban marginados.

De esta manera, el efecto abandono influye directamente sobre el efecto democratizador de la inclusión, ya que coexisten un proceso en el que se acentúa la inclusión (ingreso) pero al mismo tiempo existe una secuela expulsora que tiene que ver con el desgranamiento y el abandono, lo que produce la salida de los incluidos del sistema universitario.

En relación a esto, Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (2003a) sostenían en su libro *Los herederos* -publicado originalmente en el año 1964- que “el esfuerzo de igualdad sigue siendo formal en tanto que las desigualdades no han sido efectivamente abolidas por una acción pedagógica.” (p.105)

El concepto de capital cultural, desarrollado por Pierre Bourdieu (2003, 2003a), es una categoría analítica central para analizar las dificultades y desafíos que enfrentan los estudiantes no tradicionales en el proceso de ingreso, ya que la desigual distribución del capital genera clases y desigualdad social: “de ahí el calibre, el rol estructural concluyente y clasista

de las instituciones educativas cuando de hecho operan como reproductoras de esa desigualdad cultural” (Ezcurra, 2011, p. 42).

Según Bourdieu, el capital cultural puede existir en diferentes estados. En primer lugar está el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo. Este capital cultural es objeto de una transmisión hereditaria siempre altamente encubierta y hasta invisible. Otro estado en el cual existe el capital cultural es el objetivado, de carácter visible y concreto, ya que se puede observar bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria. Finalmente, está el estado institucionalizado, que es la objetivación del capital cultural bajo la forma de títulos a través de las instituciones educativas. (Bourdieu, 1987)

Desde esta perspectiva la enseñanza presupone implícitamente “un cuerpo de saberes, de saber-hacer y sobre todo de saber-decir” (Bourdieu y Passeron, 2003a, 36p.) que está desigualmente distribuido entre las diferentes clases sociales. Por ello, creer que se da a todas las mismas posibilidades a la educación superior cuando se le aseguran los mismos medios económicos

es quedarse a medio camino en el análisis de los obstáculos e ignorar que las aptitudes medidas con el criterio educativo se deben más que a los “dones” naturales (...) a la mayor o menor afinidad entre los hábitos culturales de una clase y las exigencias del sistema de enseñanza o los criterios que definen el éxito en él (Bourdieu y Passeron, 2003a, 36p.)

Es por ello que, como sostienen Bourdieu y Passeron (2003a), los estudiantes más favorecidos no le deben sólo a su medio de origen hábitos, entrenamientos y actitudes que les sirven directamente en su transcurrir académico; sino que también heredan saberes y saber-hacer, gustos y un "buen gusto" cuya rentabilidad académica, aun siendo indirecta, es central para su desarrollo en el ámbito universitario.

Esta desigual distribución de los bienes simbólicos y culturales para tener éxito en la universidad condiciona de manera negativa a los estudiantes provenientes de los sectores excluidos incluso mucho antes de ingresar al sistema académico ya que el “porvenir probable se constituye en la relación prolongada con un mundo estructurado según la categoría de lo posible (para nosotros) y lo imposible (para nosotros)” (Bourdieu, 1991, p. 47)

El capital cultural se define en relación con un campo dado (en este caso la educación superior), por lo que en la universidad es preciso hablar de capital cultural académico (Navarro, 2019), el cual

Consiste en hábitos académicos críticos (hacer una ficha, utilizar el diccionario, efectuar una búsqueda documental), crear un índice, tomar apuntes, preparar un examen, usar la biblioteca y herramientas informáticas, leer cuadros estadísticos y gráficos, etc.), habilidades cognitivas (analizar, sintetizar, relacionar, juzgar y aplicar información, etc.) y habilidades metacognitivas (el automonitoreo del aprendizaje, la gestión del tiempo de estudio y el conocimiento de las prácticas de evaluación en educación superior), además de informaciones, conceptos y marcos conceptuales. (Navarro, 2019: p. 107)

Es por ello que un estudiante de clase alta que, por su entorno y su historia, siente que los estudios universitarios son su destino, “no puede tener la misma experiencia del futuro educativo que el hijo de un obrero que, al tener menos de dos posibilidades sobre cien de acceder a la universidad, sólo conoce a los estudios y a los estudiantes a través de personas o medios interpósitos” (Bourdieu y Passeron, 2003a, p.19)

El capital cultural académico está articulado con el capital semiótico académico, entendido como el conjunto de competencias y saberes comunicativos tanto orales, escritos y multimodales que son propios de la academia, y están vinculados a la enculturación disciplinar y la inserción profesional (Navarro, 2019). Esto quiere decir que les ingresantes se enfrentan a nuevos desafíos epistemológicos, pero también a nuevos desafíos de lectura y escritura, que son específicos al entorno académico y a las disciplinas.

La escritura en la academia está compuesta simultáneamente por dimensiones normativas, lexicales, gramaticales, semánticas, discursivas, retóricas, no verbales, situacionales, sociales, históricas, psicológicas, cognitivas, identitarias, hegemónicas y afectivas, entre otras (Navarro, 2019), que hacen que su enseñanza sea un proceso complejo y lento.

Por ello podemos decir que tanto la escritura, como la lectura y la oralidad en la universidad “son conjuntos de competencias situadas disciplinar y profesionalmente, no generales ni transversales como suele creerse, y deben enseñarse y aprenderse para poder transitar la educación superior e insertarse profesionalmente” (Navarro, 2019, p. 110).

No obstante, aunque estos planteos en donde los capitales y las posiciones de clases -y su reproducción- pueden parecer irreversibles, es necesario aclarar que no lo son y que, por ende, se pueden y se deben realizar acciones institucionales concretas para revertir o al menos intentar aminorar el efecto que esos condicionantes sociales poseen sobre las trayectorias educativas.

Esta realidad pone a la Universidad de cara a una realidad que debe afrontar y por ello entra en juego la alfabetización académica, entendida como el

proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas. Es el intento denodado por incluirlos en sus prácticas letradas, las acciones que han de realizar los profesores, con apoyo institucional, para que los universitarios aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etcétera, según los modos típicos de hacerlo en cada materia (Carlino, 2013, p.370)

La alfabetización académica tiene dos grandes objetivos: por un lado, enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber, es decir, formar para escribir y leer como lo hacen los especialistas, y, por otro lado, enseñar las prácticas de estudio para aprender en un campo disciplinar, lo que implica enseñar a leer y a escribir para apropiarse de esos conocimientos específicos. (Carlino, 2013)

Esta definición es importante porque deja en claro el rol de los profesores e instituciones educativas y evita señalar que la alfabetización académica es un asunto que concierne sólo a los alumnos. En ese sentido, se pondera la idea de que la universidad, como institución, debe ser protagonista del proceso de enculturación académica, gestionando y aplicando políticas y estrategias para que los estudiantes accedan a la cultura académica.

Históricamente, en las universidades de Latinoamérica los saberes en torno a la lectura y la escritura no se enseñaban, ya que existía un sistema institucional de expectativas (Ezcurra, 2019) que presuponia la existencia de un entramado de habilidades y hábitos académicos críticos que los alumnos ya traían consigo. Esto provocaba -y aun en muchas ocasiones provoca- “una enseñanza omitida. En los planes de estudio y también en las asignaturas, que usualmente no contemplan tópicos y actividades orientados a su avance, al desarrollo de capital cultural” (Ezcurra, 2019: 37).

Esta realidad se fue modificando a lo largo del tiempo con el desarrollo de talleres de lectura y escritura en el inicio de las carreras que si bien, como sostiene Carlino (2013), “presentan ventajas, limitaciones y también riesgos” (p. 359), se constituyen en una herramienta muy importante que visibiliza la necesidad de que la universidad se ocupe concretamente de la lectura y escritura, ya que estos talleres tienen un tiempo curricular asignado y están a cargo de especialistas en la materia, lo que permite trabajar aspectos lingüísticos, discursivos y metacognitivos difíciles de abordar por no expertos.

No obstante, uno de los problemas que existe es que estos talleres se desarrollan una vez que los estudiantes ingresan a la universidad, es decir, cuando ya son parte del sistema. Puede pensarse que su presencia, si bien válida como política educativa, es una propuesta insuficiente, porque los procesos de enseñanza y aprendizaje en lo que a la lectura y escritura competen son extensos, atraviesan a los sujetos de una manera singular y no se resuelven en un cuatrimestre. En este contexto, son comunes las situaciones en que los estudiantes no logran cumplir con los requisitos de aprobación de esos espacios, porque no han contado con el tiempo suficiente que precisarían para dominar los rasgos del discurso académico y ser miembros competentes de la comunidad discursiva universitaria. Estos talleres no llegan a cubrir las necesidades de un estudiantado heterogéneo que se encuentra ávido de orientaciones que lo conduzcan a cumplir con las convenciones y exigencias del nivel universitario. Es por ello que se vuelve muy importante poder pensar desde la universidad en instancias de preparación previa a la matriculación al sistema universitario, para que los futuros ingresantes tengan un acercamiento a esta nueva realidad y que el salto al nivel universitario no sea tan duro y complejo.

Por ello es que consideramos que es fundamental pensar políticas de extensión universitaria entendidas como el canal de comunicación entre la universidad y la sociedad: un canal de doble vía, a través del cual la universidad comparte con la sociedad su mensaje y conocimientos y, a la vez, recoge las inquietudes, conocimiento y expresiones culturales de la comunidad, Ana Maria Ezcurra (2019), sostiene que

las “estructuras internas de poder”, las posiciones y relaciones, “se ubican en el corazón del éxito estudiantil”. Y la responsabilidad del cambio cae de lleno en el sector, en las políticas públicas e institucionales. No se trata meramente de proveer algunos apoyos a los alumnos, sino de un compromiso institucional sustancial y de reformas radicales de la enseñanza (p. 41)

En este sentido, es fundamental pensar la extensión universitaria como se piensa la comunicación humana (Fresán Orozco, 2006), es decir, como un camino de doble vía dialógico que fomente la interacción entre la Universidad y la sociedad. La extensión universitaria le permite a la academia acercarse a los sujetos y colectivos sociales para identificar necesidades y problemáticas, respetando los saberes y valores culturales de esas comunidades, para posteriormente incorporar esos conocimientos a su quehacer cotidiano y proponer soluciones a los problemas identificados, y difundir los resultados de su trabajo para que, nuevamente, sus interlocutores puedan apropiarse del conocimiento procesado o generado en la universidad.

Como sostiene Magdalena Fresán Orozco (2006)

La extensión universitaria, concebida como puente para la comunicación activa y creadora de los universitarios con la sociedad, es decisiva para el establecimiento de prioridades y el desarrollo de una conciencia de solidaridad mediante la cual los universitarios y los miembros de diversos sectores sociales colaboren en la construcción, gracias a la convergencia de sus esfuerzos, situaciones de mayor justicia y equidad, es decir, escenarios en los cuales el hombre pueda avanzar en la conquista de sus aspiraciones de desarrollo individual y colectivo. Sólo de esta manera podrá ser la Universidad necesaria para nuestro país en los siguientes años. (p. 52)

De esta manera, la universidad puede cumplir un papel articulador, para favorecer la aproximación entre sujetos e instancias universitarias y entre éstas y diversos grupos y entidades sociales y privadas para compartir e intercambiar ideas, conocimientos y proyectos.

## **Diseño de la propuesta de intervención educativa**

A partir de lo analizado urge la necesidad de que la Universidad se plantee políticas de extensión que se cristalicen en acciones concretas para trabajar con aquellos sectores que, habiendo atravesado trayectos singulares por el sistema educativo, ingresarán a la universidad.

Responder a las trayectorias heterogéneas y a situaciones de vulnerabilidad educativa en el ámbito universitario supone tener en cuenta que la experiencia de escolarización no debe entenderse como un fenómeno monocausal “sino como una composición compleja de diversos factores (emocionales, familiares, interpersonales, relacionadas con el proceso de enseñanza y aprendizaje o con el clima de la institución educativa) que se combinan a lo largo del tiempo y que determinan un amplio abanico de situaciones posibles” (García, 2019, p. 163)

Es fundamental, entonces, pensar acciones para reducir desigualdades y generar espacios que les permitan a los ingresantes adquirir una serie de herramientas cognitivas afectivas (Steiman, 2018) para desenvolverse de manera adecuada en sus primeros años por el nivel superior. Estas acciones, nucleadas en las Jornadas de puertas abiertas que este proyecto propone, tienen como finalidad aportar elementos para construir condiciones de inclusión que mejoren la educación superior.

Estas jornadas tendrán la metodología de Taller, entendido éste como un lugar en el que las personas deberán asumir una participación activa y comprometida. En cada encuentro se trabajarán diferentes temáticas relacionadas con la alfabetización académica. Se buscará proyectar una dinámica de trabajo en la que se combinen instancias de desarrollo y exposición teórica con momentos de reflexión a través de la presentación de situaciones problemáticas y también con actividades en las que el foco sea la propia práctica de lectura y escritura. Como sostienen Pérez y Natale (2017)

La inclusión, o al menos una inclusión de calidad, que busque la continuidad y el buen desempeño de los estudiantes a lo largo de su trayectoria académica y en su posterior vida profesional, impone el fortalecimiento de sus recursos simbólicos. Para esto, los aportes que provengan del campo de la alfabetización académica serán sin dudas de gran ayuda. (p. 44)

Además, las propuestas privilegiarán el trabajo grupal porque es una instancia que permite generar de manera eficiente procesos de socialización además de construir identidad

y pertenencia de los participantes con la institución y entre ellos. Serán cuatro encuentros presenciales en cada uno de los cuales se trabajará una temática específica. La duración prevista es de dos horas reloj, aproximadamente. Teniendo en cuenta las características del público al que nos dirigimos, la propuesta se ofrecerá en diversos horarios para que la mayor cantidad de personas puedan acceder. Se considera que el número óptimo de participantes por cada turno sería de 20 personas, ya que esta cantidad nos permitiría trabajar de manera más personalizada y concreta con cada uno de los estudiantes, atendiendo de manera colectiva y personalizada a cada quien.

### **Objetivo General**

- Generar un espacio de extensión universitaria que favorezca el acceso a la cultura y al discurso académico destinado a futuros ingresantes a la UNRaf que no han egresado de la escuela secundaria en los últimos años.

### **Objetivos específicos**

- Ofrecer herramientas básicas para comunicarse de manera eficiente dentro de la comunidad discursiva universitaria.
- Generar un espacio de reflexión sobre las singularidades que presentan la lectura y la escritura en el nivel superior.
- Adquirir criterios de búsqueda y selección de fuentes académicas adecuadas, que faciliten los hábitos de estudio.
- Brindar a los ingresantes conocimientos útiles para el reconocimiento y aplicación de los rasgos de escritura propios de los textos de circulación académica.
- Fomentar el hábito de la relectura y corrección críticas de las producciones propias.

### **Actores intervinientes**

Universidad Nacional de Rafaela:

Docentes Centro de escritura académica:

Futuros ingresantes

Organizaciones sociales y privadas de la ciudad

### **Líneas de acción y estrategias**

Para la implementación de este proyecto de intervención es necesario gestionar y planificar distintas tareas, entendiendo a la gestión de un proyecto como el conjunto de acciones y procedimientos para la toma de decisiones mediante los cuales los actores, en relación directa con la cuota de poder que cada uno de ellos ejerce en un espacio organizacional, ponen en juego sus capacidades, habilidades y recursos, organizados en forma de estrategias, para encaminar la marcha de este proyecto de intervención educativa hacia los objetivos deseados y soñados (Uranga, 2013).

Para la planificación de estas Jornadas de Puertas Abiertas es necesario tener en cuenta el análisis de la situación inicial, los objetivos, conocer los recursos de los que se dispone o con los que se pueda contar y organizar una secuencia de acciones que permita una ejecución ordenada de los pasos a seguir para la realización de esta actividad. Esta secuencia de líneas de acción que se presenta a continuación de manera lineal, está realizada a fines prácticos y analíticos, porque en la realidad concreta las acciones que se van a desarrollar a continuación se pueden ir dando de manera paralela.

#### **Primera Línea de acción: Planificación de los contenidos y dinámicas de trabajo**

Esta primera línea de acción consta de planificar los contenidos que se van a desarrollar en los talleres y definir los recursos pedagógicos y didácticos que se van a utilizar para la implementación de los diferentes encuentros.

El objetivo principal de los talleres que realizaremos en estas jornadas es poder generar un acercamiento a dos prácticas que forman parte de nuestras vidas, que son la lectura y escritura. Como sostiene Marcia Arbusti (2018) si bien leemos y escribimos desde la escuela primaria, en la universidad se nos propone reformular nuestros repertorios y formas tradicionales de leer y escribir. Es por ello que en estos talleres nos preguntaremos y trabajaremos de manera introductoria, en torno a los rasgos específicos de los textos académicos que les estudiantes van a tener que empezar a leer y escribir en este nuevo nivel educativo, además brindaremos algunas estrategias para poder acceder a información confiable y presentar sus trabajos de manera correcta, para ello realizaremos un recorrido que, aunque breve e introductorio, abordará diferentes temáticas que buscan ser herramientas que les sirvan les ingresantes en esta nueva etapa.

Como ya mencionamos, concebimos a la lectura y la escritura como prácticas; eso quiere decir que se entiende que la mejor forma de aprender a escribir es escribiendo, es decir en el hacer se aprende. Es por ello que se elige como metodología pedagógica para realizar estas jornadas a la dinámica del Taller ya que nos permitirá intercambiar experiencias,

pareceres, fortalezas y temores, de manera colectiva, dialógica y democrática. Según Cano (2012) el taller como metodología educativa es

un dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partido (p. 33)

Es decir que el taller como dinámica pedagógica se basa principalmente en la actividad constructiva de los participantes. Su organización favorece y permite que se comparta en el grupo lo aprendido individualmente, estimulando las relaciones horizontales en el seno del mismo.

Además es un espacio que se caracteriza por la producción colectiva de aprendizajes ya que las creaciones se producen a partir de un diálogo de experiencias y saberes de los participantes y por último busca la integración de teoría y práctica ya que hay un “aprender haciendo” y un “hacer aprendiendo” (Cano,2012). Es por ello que el rol del docente en esta metodología es el de orientar el proceso, asesorar, facilitar información y recursos a los estudiantes.

Además, consideramos que pedagógicamente este dispositivo permite un mejor desenvolvimiento y mayor participación para los participantes ya que las dinámicas de trabajo son más flexibles, entretenidas y permiten un mayor intercambio entre los estudiantes y docentes. Esto último es muy importante ya que al trabajar con sujetos que al hacer mucho que tiempo no tienen relación con las instituciones educativas muchas veces cuesta, por diferentes motivos, tomar la palabra y hacerla audible por ende es necesario buscar mecanismos para que las voces de todos se puedan escuchar.

En relación con las características de las personas convocadas para este proyecto, las actividades serán pensadas para sujetos que perdieron su hábito de estudio. Como se viene planteando, los actores con los que se va a trabajar hace mucho tiempo no están relacionados con las lógicas, exigencias y hábitos de las instituciones educativas, por ende el formato de taller también va a permitir a los participantes acercarse a esas lógicas de a poco, a partir del diálogo, lo lúdico y lo práctico, para que de manera progresiva se vayan aggiornando a las exigencias y a los hábitos de lectura y escritura que el ámbito educativo, en este caso académico, propone.

Como se dijo anteriormente la duración estimada de cada taller sería de 2 horas reloj, ya que es un tiempo prudencial que permite mantener la atención de los participantes. Hay que aclarar que los talleres serán cuatro y se realizarán uno cada semana durante un mes y los participantes tendrán que participar de todos los encuentros.

En relación con la cantidad de participantes, se considera, como dijimos anteriormente, que 20 participantes por turno sería un número de personas acorde a la disponibilidad de recursos humanos con los que se cuenta para realizar las actividades, ya que serían dos docentes por turno.

Con respecto a los contenidos, serán pensados en función a los objetivos que se persigue para la realización de las Jornadas. A continuación se especifica de qué va tratar cada uno de los cuatro talleres que se van a realizar.

### **Taller 1**

Leer y escribir en la universidad.

### **Temas**

- Representaciones de los futuros ingresantes sobre el estudio, la lectura y la escritura en la universidad

### **Fundamentación:**

Como se viene planteando, una de las principales problemáticas que tienen los estudiantes al ingresar a la universidad es poder afrontar y reconocer las nuevas formas de lectura y escritura que son específicas al entorno académico y a cada disciplina.

A partir de esta realidad, este primer taller se propone como un primer acercamiento al discurso académico para debatir con los ingresantes. La finalidad de este encuentro es reflexionar sobre las especificidades de la lectura y la escritura en la universidad y de los géneros discursivos académicos, para así poder problematizar las experiencias y dificultades de los escritores y lectores ingresantes.

Específicamente, en este primer taller, se busca propiciar el diálogo sostenido durante la totalidad de la jornada, se va a trabajar en función a las representaciones y valoraciones que los ingresantes tienen en torno a la lectura y escritura en la academia. Es decir, se buscará pensar de manera colectiva qué tipos de textos y lecturas creen que se van a encontrar una vez que ingresen a la universidad y cuáles son sus temores y expectativas en relación con esas instancias letradas.

### **Objetivos:**

- Reconocer las representaciones y valoraciones que los estudiantes tienen de la escritura y lectura en la universidad
- Dialogar en forma colectiva sobre los temores y los mitos que existen en torno a la educación superior

### **Dinámicas de Trabajo:**

En este primer encuentro se trabajará a partir de una serie de preguntas disparadoras tales como ¿Qué clases de textos lees en tu vida cotidiana? ¿Qué actividades en relación con la lectura y la escritura estabas acostumbrado a llevar a cabo en tu vida cotidiana? ¿Qué funciones cumplían la lectura y la escritura? ¿Qué prácticas de lectura y escritura pensás que llevarás a cabo siendo estudiante universitario? ¿Cómo creés que se relaciona la carrera que elegiste con la lectura y escritura? ¿para qué sirve leer y escribir en la universidad? ¿Qué actividades de lectura y escritura están implicadas en tu futura profesión?

A partir de ellas se dialogará en forma colectiva sobre los temores y los mitos que existen en torno a la educación superior, ya que el objetivo es poder deconstruir las ideas que se puedan tener y generar un espacio de contención ante el miedo y la paralización que puede provocar una nueva etapa, en un ambiente extraño.

## **Taller 2**

Cómo comunicarse en la Universidad

### **Temas**

- Universo comunicativo en la universidad
- Situación comunicativa
- Cómo enviar un mail

### **Fundamentación:**

Este segundo taller buscará reflexionar sobre las especificidades comunicativas del mundo académico y buscará brindar herramientas comunicacionales para que el habitar, transcurrir y comunicarse en este nuevo universo sea menos complejo.

Como dijimos anteriormente, ingresar a la universidad, entre otras cosas, también es ingresar a una nueva forma de comunicarse y relacionarse que son específicas del ámbito

universitario y por ende es fundamental que les ingresantes puedan reconocer este nuevo código que es específico del mundo académico, para que el transcurso en esta nueva situación comunicativa sea exitoso.

En este sentido es fundamental que les ingresantes puedan empezar a reconocer las diferentes competencias y saberes comunicativos tanto orales, escritos y multimodales que son propios de la academia.

### **Objetivos**

- Reflexionar sobre las diferentes situaciones comunicativa en la vida cotidiana
- Reconocer las especificidades comunicativas de la universidad
- Escribir de manera correcta un mail

### **Dinámicas de Trabajo**

En primer lugar se buscará trabajar sobre los rasgos distintivos de las diferentes situaciones comunicativas con las que se enfrentan los ingresantes cotidianamente para luego reflexionar específicamente sobre la situación comunicativa que se puede generar en la universidad y hacer hincapié en que dependiendo de la situación comunicativa hay diferentes formas de comunicarse e interactuar, para ello se trabajará a partir de ejemplos en donde se irán observando las particularidades de cada tipo de situación comunicativa.

En segundo lugar se describirán y conversarán sobre las preguntas centrales que tenemos que hacer para reconocer de qué manera nos tenemos que comunicar específicamente en esa situación; ¿quién soy?, ¿a quién me dirijo?, ¿por qué canal?, ¿cuál es mi objetivo?.

Luego se elegirá un canal específico de comunicación como el mail, ya que es el más común y formal dentro del ámbito académico, y se trabajarán en todos los aspectos formales que hay que tener en cuenta para redactar un texto de este tipo. Como cierre de la actividad los participantes tendrán que redactar un mail para comunicarse con un docente.

### **Taller 3**

Taller sobre Fuentes Científicas

#### **Temas**

- Fuentes Científicas
- Tipos de Fuentes

- Criterios para evaluar y contrastar las fuentes científicas
- Estrategias de búsqueda
- Buscadores académicos

### **Fundamentación:**

Es necesario que los ingresantes puedan tener un panorama introductorio sobre el acceso a las fuentes académicas ya que vivimos en la sociedad de la información y el conocimiento. A partir del desarrollo de Internet y de la globalización, el acceso a la información y al conocimiento está, en teoría, al alcance de la mano de cualquier usuario. No obstante, el exceso de información, muchas veces termina bloqueando el camino hacia el conocimiento. De allí surge el contrasentido según el que el ser humano contemporáneo corre el riesgo de convertirse en un ignorante, no por escasez sino por saturación de información.

Internet no solo es una fuente inagotable de conocimientos, sino que también es un increíble manantial de información incorrecta e inexactitudes; buscar en la red puede revelar cierta información buena, pero muchas otras veces nos encontramos con contenido inexacto y falso. Es por ello que resulta importante brindar a los estudiantes herramientas teóricas y prácticas para que al navegar por la red no termine en naufragio. En este sentido “es imprescindible introducir y expandir una nueva cultura del conocimiento basada en usuarios activos capaces de crear, modificar, buscar” (Flores, 2008, p.129)

La finalidad de este taller es que los estudiantes puedan encontrar herramientas que guíen su búsqueda de información académica, lineamientos que orienten los procesos de validación de las fuentes, sitios y contenidos que utilizan y construir una mirada crítica en relación al uso de la información que se obtiene de internet. Desde este taller se pretende por un lado trabajar sobre las estrategias para buscar, vincular, contrastar y evaluar fuentes académicas adecuadas y también identificar los rasgos que distinguen fuentes académicas de fuentes no académicas.

### **Objetivos:**

- Conocer la especificidad de las fuentes científicas.
- Adquirir criterios para buscar y seleccionar fuentes académicas adecuadas.
- Desarrollar estrategias para vincular, contrastar y evaluar fuentes.

### **Dinámicas de Trabajo**

En este taller, en primera instancia a partir de la realidad propia de cada uno de los participantes y se les consultará en dónde buscan información y cuales son las principales problemáticas que encuentran en este proceso.

Luego a partir de esas respuestas se comenzará a plantear diferentes estrategias de búsquedas, formas de constatar la información recopilada, se brindarán ejemplos y características de lugares en donde rastrear fuentes verídicas y confiables.

Finalmente se concluirá el encuentro con una actividad práctica en donde van a tener que hacer un rastreo bibliográfico desde sus teléfonos celulares, utilizando fuentes académicas.

#### **Taller 4:**

Herramientas del procesador de textos para las presentaciones académicas

#### **Temas:**

- Estructura formal de los documentos que se presentan en la universidad
- Características de los procesadores de textos
- Herramientas para dar formato a los textos
- Herramientas de revisión

#### **Fundamentación**

En un contexto en el que las nuevas tecnologías se convirtieron en un instrumento central para la vida cotidiana de las personas y sus formas de relacionarse con el mundo, el proceso de formación universitaria está atravesado por dispositivos y herramientas tecnológicas, y la escritura de textos no está exenta de esa realidad. En la actualidad, al escritor en la academia no solo se le pide que sepa escribir un texto sino que lo escriba a través de un procesador de texto.

El desconocimiento del funcionamiento de estas nuevas tecnologías se le conoce como “analfabetismo digital” y su principal problema es que no le permite a los estudiantes poder acceder a este tipo de herramientas y obtener mayores ventajas que ellas brindan. Este es un factor que influye directamente en sus trayectorias académicas, ya que conocer cómo funciona un procesador de texto o cómo redactar un mail son bienes simbólicos que en estos contextos de gran desigualdad hacen la diferencia entre que un estudiante pueda continuar o no su proyecto formativo.

A partir de esta realidad y de la especificidad que supone la escritura este taller se propone ser una puerta de entrada a algunos procedimientos técnicos que pueden facilitar la tarea de escritura, revisión y edición de los trabajos académicos que se realicen utilizando un procesador de textos.

### **Objetivos:**

- Conocer las herramientas básicas de un procesador de texto
- Reconocer las exigencias formales que se pide en un trabajo en la universidad
- Aprender a presentar un trabajo en formato digital

### **Dinámicas de trabajo**

Para ello, se trabajará a partir de ejemplos en los que se irán abordando algunas exigencias que se plantean un trabajo estándar durante la cursada en la universidad. A partir de este trabajo haremos un recorrido por las herramientas más comunes que facilitan los procesadores de texto más utilizados (Microsoft Word, LibreOffice Writer y Documentos de Google).

### **Segunda Línea de acción: Recursos Técnicos, humanos y Materiales**

Con respecto a los recursos humanos que estarán comprometidos, se prevé la participación de los docentes que forman parte del Centro de Escritura Académica de la Universidad de Rafaela, ya que este espacio está conformado actualmente con un equipo de ocho docentes que cuenta con disponibilidad de carga horaria con la que se podría cubrir el dictado y coordinación de los Talleres llevados a cabo en el marco de este proyecto. Se trata de un equipo docente que cuenta con experiencia y conocimiento en relación a la Alfabetización académica, ya que también está a cargo de las diferentes cátedras del Taller de Lectura y Escritura Académica que forma parte del CFG. Por este motivo, la realización de las Jornadas de esta propuesta se deberían hacer una vez finalizado el primer cuatrimestre, además la realización de estas actividades en este periodo sería más acorde por la cercanía temporal con el ciclo lectivo posterior .

En relación con los recursos técnicos, se necesitaría un aula que cuente con proyector y acceso a Internet mediante Wifi para la realización de algunas actividades relacionadas a la búsqueda de información.

El diseño de esta propuesta prevé realizar estas jornadas en dos turnos para adaptarse a los diversos horarios del público objetivo de la actividad. En este sentido, se debería coordinar con la universidad para disponer de espacios áulicos en horarios que no estén

ocupados por las actividades cotidianas de la institución. Es importante que los Talleres se lleven a cabo en las instalaciones del Campus de la UNRaf, porque ya sería un primer acercamiento de los ingresantes a la institución y sería una forma de conocer dónde van circular y habitar durante sus estudios.

Por último, con respecto a los materiales se tiene pensado realizar un pequeño cuadernillo de no más de cinco hojas en donde se grafiquen y expliquen algunos conceptos que se trabajarán en las jornadas para que los participantes se lleven y puedan utilizar como apuntes. La impresión de estas copias podría ser aportada por la universidad, quien cuenta con una Editorial con maquinarias capaces de absorber el trabajo y los costos. A esto habría que sumar los gastos de comunicación que supondría la realización de folletos para repartir en diversas organizaciones que tendrían una finalidad informativa, el gasto de estos recursos podría ser absorbido por las diferentes organizaciones que participen.

### **Tercer Línea de Acción: Elección de organizaciones**

Con respecto a la articulación con las organizaciones, hay que tener en cuenta que en la primera edición de las Jornadas de puertas abiertas se va a realizar un recorte de organizaciones ya que la idea es que funcione como un campo de prueba para poder evaluar la aceptación y el funcionamiento de la actividad. No obstante, el objetivo es que con el correr de las ediciones se vaya dando un crecimiento escalonado y en ese proceso se podrán ir formando nuevos talleristas que podrían ser alumnos avanzados de la Universidad, para que se hagan cargo de la actividad y así poder aumentar el número de participantes.

Teniendo en cuenta la cantidad de organizaciones que existen en la ciudad sería imposible poder comunicarse una por una. Es por ello que en una primera instancia el acercamiento será con las organizaciones que aglutinan a todas estas instituciones, en este caso serían El Centro Comercial e Industrial de Rafaela y la Región, que es el organismo que agrupa a los emprendimientos comerciales e industriales privados. Por otro lado, se contactará la Confederación de General del Trabajo y la Central de Trabajadores Argentinos, que aglutinan a la mayoría de los sindicatos de la ciudad. Con respecto a las organizaciones sociales y comunitarias, al no tener un organismo que las aglutina, se podría entrar en contacto con la Municipalidad de Rafaela, que es un espacio común al que la mayoría de estas organizaciones tienen acceso y con el cual dialogan. La Municipalidad de Rafaela es, además, la institución que cuenta con mayor información sobre este tipo de organizaciones.

Este primer encuentro con estas organizaciones que podríamos denominar “madres” tendrá el objetivo de informar sobre la actividad y realizar conjuntamente un primer listado

de organizaciones que puedan participar en este evento. Los parámetros que se tendrán en consideración para elegir las organizaciones que participen serán: que las organizaciones congreguen al público objetivo. Lo que se busca con esta instancia es que estas organizaciones que conocen el campo nos brinden información para poder hacer un diagnóstico. Una vez realizado este paso se les solicitará a estas organizaciones “madres” que a partir de los medios de comunicación que tengan con sus con las instituciones que participan de ellas compartan la información y la invitación a aquellas instituciones que por sus características tengan mayor necesidad de contar con este tipo de actividad.

Por otra parte, desde la universidad a través de la Secretaría de Articulación y Relaciones Institucionales, se podría comunicar con esas organizaciones seleccionadas previamente de manera particular y pedirles que estas se conviertan en un nexo para poder brindar la información a los interesados a partir de los medios de comunicación interna que estas organizaciones utilizan cotidianamente entre quienes participan. También sería importante ir a los espacios físicos, luego de pedir permiso para informar directamente a los posibles interesados.

#### **Cuarta línea de acción: Estrategia de articulación con las organizaciones**

Para realizar estas acciones será necesario coordinar con la Secretaría de Articulación y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rafaela. este es el espacio indicado ya que tiene como finalidad promover los vínculos entre la UNRaf y otros actores sociales para favorecer el desarrollo económico, social y cultural de la región, a través de la democratización de conocimientos, la divulgación científica y cultural y toda actividad tendiente a consolidar la relación entre UNRaf y la sociedad.

Dentro de este espacio se trabajara más específicamente con el Departamento de desarrollo social, cultural y de extensión, que tiene como misión fortalecer los vínculos de la Universidad con estudiantes, asociaciones, cooperativas, sindicatos y la sociedad en general, que es la que sigue los lineamientos de la política institucional y permite abordar procesos diversos de vinculación en estas temáticas.

La finalidad de trabajar de manera articulada con la Secretaría de Articulación y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rafaela es poder utilizar la experiencia y los contactos de este espacio para poder acceder de manera más eficiente y directa a las diversas organizaciones con las cuales se quiere trabajar en estas Jornadas de puertas abiertas.

### **Quinta línea de acción: Estrategia Comunicacional**

Entendemos que una estrategia de comunicación es un conjunto de procesos, criterios, acciones y recursos organizados, cuya finalidad es alcanzar un objetivo o meta, relativo a la comunicación. La concreción de esta estrategia nos va a permitir definir con anticipación cuáles son los sentidos que se buscarán crear y compartir con los interlocutores y también decidir cuáles son los mejores caminos para comunicarnos con ellos. El objetivo de este proceso no es únicamente qué decir, sino cómo y a quién decirlo. Se entiende, desde esta mirada, que para que una estrategia comunicacional tenga éxito, no se puede abordar el proceso desde un solo medio o forma de comunicación sino que es necesario poder articular diferentes técnicas para llegar de manera concreta a nuestros interlocutores.

Con respecto a los interlocutores, estos serán, por un lado, las personas que estén interesadas en participar de las jornadas y que cumplan con los requisitos planteados anteriormente y, por otro lado, los grupos u organizaciones -tanto sociales como privadas- que serán el nexo entre la universidad y los participantes.

Por ello habrá dos líneas de comunicación diferentes, una más formal, que está pensada para la primera instancia de comunicación con las organizaciones a través del envío de un mail que sirva de un primer acercamiento, en donde se informe las características del programa y se extienda la invitación a participar; y por otra parte, la segunda línea de comunicación proyecta la realización de reuniones presenciales, posteriores a la comunicación vía mail, con aquellas organizaciones interesadas, en donde se comentarán los objetivos de la actividad y las formas de participación. Se espera que a través de estas acciones estos actores refuercen la comunicación y coordinen esfuerzos, además de informar si ya conocen algunas personas que estén dispuestas a participar.

Con respecto a la comunicación con los participantes, en una primera instancia se va utilizar la comunicación institucional de la Universidad, como lo son las diferentes redes sociales (la UNRaf cuenta más de dieciséis mil seguidores en Instagram) en donde se difunde las diferentes actividades de la Universidad. Se trata de un medio que tiene mucho alcance y muchas personas que están interesadas en empezar sus estudios lo consultan asiduamente.

Por otra parte, se utilizarán folletos impresos, que es la forma más directa y tradicional de brindar información en forma completa. Estos se distribuirán en los diferentes espacios físicos de las organizaciones que se sumen a la realización de estas actividades. El objetivo de la entrega de folletos será informar de la existencia de las jornadas y las formas de inscribirse a las actividades.

Para la realización de esta línea de acción será necesario articular con la Secretaría de Comunicación de la Universidad Nacional de Rafaela ya que este espacio es el encargado de realizar todo lo relacionado a la comunicación externa de la universidad. Además es desde esta secretaría en donde se definirá el cómo comunicar fundamentalmente la estética de las diferentes piezas de comunicación.

#### **Sexta Línea de acción: Estrategia de inscripción**

Con respecto al proceso de inscripción, se utilizará como herramienta el formulario Google, que nos permitirá crear las planillas de inscripción sin ningún cargo adicional y reunir todo en una hoja de cálculo para analizar los datos que un futuro pueden ser un insumo para líneas de investigación. Para los participantes que estén interesados en inscribirse, el link va a estar disponible en los diversos medios de comunicación que se utilizarán para comunicar la actividad.

Otra alternativa, teniendo en cuenta que el público objetivo puede incluir a sujetos poco familiarizados con esta clase de tecnologías, será el mensaje de texto e inclusive se puede realizar una planilla impresa que estará en ventanilla de Alumnado de la Universidad y que puede circular por las diferentes organizaciones que se sumen a estas actividades.

Como se planteó anteriormente, el cupo de inscriptos es de 20 personas por turno, es decir en total se dispondrá de 40 cupos. Habrá prioridad para aquellos interesados que provengan de alguna de las organizaciones asociadas, y luego, la forma de selección será por orden de inscripción. Aquellos que queden afuera, tendrán prioridad para inscribirse si se organizaran unas nuevas Jornadas.

#### **Séptima Línea de acción: Evaluación**

Esta línea de acción se realizará una vez concluidas las Jornadas de Puertas Abiertas y buscará analizar y reflexionar en torno a lo producido en los encuentros, y a partir de ello poder corregir los aspectos necesarios. La evaluación abarcará tanto lo producido-creado en cada encuentro, como también los aspectos referentes a cómo se sintieron los participantes.

La evaluación de los encuentros va a tener dos niveles. Por una parte, al final de los encuentros se generará un espacio para que cada participante exprese cómo se sintió, qué piensa de cómo se trabajó, cómo evalúa la actividad, qué cosas le gustaron y cuáles no, qué cosas cambiaría y qué propuestas haría. En esta instancia se va evaluar la enseñanza para poder obtener información con respecto a algunas de estas cuestiones como por ejemplo si los contenidos presentados resultaron útiles, si las exposiciones de los docente fueron claras, si

los actividades propuestas permitieron vincular la teoría con la práctica, si la organización de la cursada fue pertinente para les estudiantes (Steiman, 2008). Esta primera instancia se realizará a partir de una encuesta abierta por medio de un formulario google, en donde cada uno de les participantes podrá ir respondiendo una serie de preguntas que tengan en cuenta los aspectos anteriormente mencionados.

El otro nivel de evaluación es el que hará el equipo coordinador sobre lo específico de su rol, sobre el proceso grupal, el cumplimiento de las tareas acordadas, la evaluación de lo que se produjo en relación a los objetivos que se habían trazado en la planificación. En este proceso se busca reflexionar sobre la acción que “es tomar la propia acción como objeto de reflexión, ya sea para compararla con un modelo prescriptivo, a lo que habríamos podido o debido hacer demás o a lo que otro practicante habría hecho, ya sea para explicarlo o hacer una crítica.”(Perrenoud, 2004,p.30).

Para ello cada docente participante deberá analizar las propias prácticas de enseñanza a partir de un relato narrativo. En ese relato del taller se presentarán las decisiones pre-clases y la reconstrucción del taller, los fundamentos de cada elección, el contexto en el que se desarrollaron los encuentros, la actitud de les participantes, en síntesis, todo aquello que permita conocer en detalle lo sucedido en ese encuentro. Con respecto a las decisiones pre clase, se espera el registro del proceso interno y los propios interrogantes referidos a la intencionalidad de la decisiones pedagógicas tomadas, los desafíos cognitivo-afectivos para les participantes y el formato didáctico en el momento de preparación de la clase y el análisis de los materiales y las actividades propuestas. Para la reconstrucción de la clase vivida se espera que incluya todos los detalles posibles sobre la situación vivida y lo que pensaban-sentían en ese momento. Todo ello se realizará por escrito para que esa documentación pueda ser analizada luego colectivamente.

Ambos niveles de la evaluación -los documentos realizados y analizados tanto por los participantes como por los responsables de los talleres- servirán como insumo para materiales de aprendizaje, ya sea para próximos talleres o para futuras investigaciones.

## **Conclusiones**

Como cierre, podemos decir que es necesario que la universidad como institución cumpla un rol activo a la hora de generar instancias educativas que le brinden a los ingresantes cuyas trayectorias educativas fueron discontinuadas, herramientas teóricas y prácticas para que su transitar por este nivel educativo no se convierta en un proceso tortuoso que no conduzca a otra cosa que al abandono.

Es por ello que uno de los aspectos centrales de estas Jornadas de puertas abiertas, es que se dirige a un público que normalmente no está incluido ni pensado por las diferentes políticas de inclusión, lo que permitirá generar un acercamiento entre ese grupo de ingresantes y la cultura universitaria y avanzar de esta manera en un proceso de inclusión más amplio y direccionado.

En este sentido, como venimos analizando, no alcanza solo con el acceso libre a la universidad para que se dé un verdadero proceso de inclusión, sino que también es necesario pensar políticas concretas para que las desigualdades que existen entre los estudiantes se puedan subsanar, ya que, como se observa en el desarrollo del trabajo, este contexto de masificación de la educación superior es opacado por los altos índices de deserción universitaria, y quienes en su mayoría abandonan son quienes tienen menos herramientas simbólicas para poder adaptarse a las exigencias de la academia. Esas exigencias exceden los contenidos específicos de una disciplina e incluyen también formas de comunicarse y relacionarse, formas de leer y escribir textos, entre otros factores.

Esta realidad nos muestra que si bien es cierto que existen avances legislativos y políticos que permiten situar la educación en términos de un derecho, aún podemos observar grandes dificultades para traducir la legislación existente en prácticas pedagógicas que conduzcan al cumplimiento efectivo de esos derechos educativos consagrados en las leyes.

Por ello, si bien entendemos que solamente con estas Jornadas no se van solucionar mágicamente problemas de orden más estructural, estas acciones -coordinadas con otras del mismo tenor, que incluso ya existen- serían un aporte muy importante para construir condiciones de inclusión que mejoren la educación superior en un contexto en donde las desigualdades sociales no se han terminado sino que, por el contrario, se han profundizado. Se trata entonces de entender a la inclusión educativa “como igualdad de oportunidades educativas tanto en el ‘punto de partida’ como en ‘el punto de llegada’” (Perez y Natale, 2016, p. 27)

El desafío de la comunidad universitaria es poder lograr una verdadera inclusión sin que esto afecte la calidad educativa. En este sentido es necesario, como plantea Chiroleu

(2012), evitar caer en el voluntarismo que implica el desarrollo de políticas inclusivas que no garanticen la calidad educativa, para ello se requiere de la participación y el trabajo no solo de los respectivos gobiernos, sino de los diversos actores universitarios: docentes, estudiantes y funcionarios. Es decir que trabajar por una educación superior inclusiva y de calidad “no puede ser abordado a partir de una “carencia” estudiantil para los aprendizajes requeridos”. (Perez y Natale, 2016, p.31). Ya que en muchos sentidos, como lo venimos analizando en el transcurso de esta intervención educativa, son las mismas instituciones educativas las que conforman un condicionante primordial, y decisivo para el desempeño académico y la permanencia

En este sentido, estas jornadas podrían ser una herramienta muy importante para lograr la conjunción entre calidad e inclusión, ya que toman como punto de partida la desigual distribución de capital cultural entre los estudiantes como un elemento central en la desigualdad educativa. Trabajar desde la Alfabetización Académica es central ya que permite el acceso de los estudiantes a las culturas escritas de las disciplinas e incluirlos en sus prácticas letradas (Carlino, 2013). Es por esto que entendemos que estas jornadas son una herramienta que permite la enseñanza de algunos de los conocimientos que son centrales en la desigualdad cultural y simbólica que condiciona el transcurrir de los estudiantes en la universidad. Por eso, esta propuesta de inclusión, que trabaja sobre el fortalecimiento de los recursos simbólicos de los ingresantes, puede ser entendida como un mecanismo de avance hacia el logro de mayores niveles en la igualdad de oportunidades educativas.

Por último este tipo de acciones de extensión también son muy relevantes porque además de favorecer a la inclusión le permiten a la universidad salir de su propia burbuja y poder comunicarse directamente con la sociedad y sus actores y de esta manera lograr un gran dinamismo en su relación dialéctica con la sociedad. Esta articulación en donde la universidad comparte con la sociedad sus conocimientos y mensajes a la vez que pone los pies en la realidad y recoge inquietudes, problemáticas, conocimientos, de la comunidad en la que está inmersa, favoreciendo de esta manera el acercamiento entre los sujetos y las diferentes instancias universitarias y entre éstas y los diversos grupos y entidades sociales y privadas en donde el intercambio de ideas, conocimientos y proyectos dan como resultado un beneficio para sociedad.

En este sentido la extensión universitaria entendida como un puente comunicativo entre la academia y la sociedad genera un vínculo decisivo para la generación de situaciones de mayor justicia y equidad en las cuales personas puedan avanzar en la conquista de sus aspiraciones tanto individuales como colectivas, en un contexto histórico en donde desde

ciertos sectores se sigue poniendo en duda la relevancia de la universidad pública como un espacio central para crear una sociedad con igualdad de oportunidades.

## Bibliografía

- Arbusti, M. (2018). Curso preparatorio para la educación superior: lectura y escritura académica. UNRaf
- Arbusti, M. y Desuque, L. (2021). Alfabetización académica en UNRaf: programas de acción y desafíos (presentación en congreso). XVII Congreso Sociedad Argentina de estudios lingüísticos SAEL. Tucumán
- Arbusti, M. y Romanini, L. (2021). Dispositivos de alfabetización académica: el Centro de Escritura Académica UNRaf. XVI CONGRESO LATINOAMERICANO PARA EL DESARROLLO DE LA LECTURA Y ESCRITURA 21 al 28 de agosto de 2021 - Universidad Iberoamericana Puebla/Congreso virtual.
- Arbusti, M., Romanini, L. & Stepffer, C. (2023). Lectura y Escritura Académica. Prácticas discursivas e ingreso a la universidad. En M. Arbusti y L. Romanini (coordinadoras) Leer y escribir en la Universidad: aproximación al discurso académico. Rafaela : Ediciones UNRaf
- Bourdieu, P (1987). Los tres estados del capital cultural.
- Bourdieu, Pierre (2003). Capital cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean – Claude (2003a). Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu,P. (1991) “Estructuras, habitus y prácticas” en El sentido práctico,pp. 91-111. Madrid: Taurus
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. En ReLMeCS, julio-diciembre 2012, vol. 2, nº 2, pp. 22-52.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. En Revista Mexicana de investigación, Vol. 18, Núm. 57, Pp. 355-381
- Centro Comercial e Industrial Rafaela y la Región (2023) Institucional. URL de la página: <https://www.ccirr.com.ar/w9/Institucional/>
- Chiroleu, A. (2012). “Políticas de educación superior en América Latina en el siglo xxi: ¿Inclusión o calidad?”. Education Policy Analysis Archives, vol. 20, nº 13.
- Díaz Larrañaga, N. (2013). Comunicación organizacional e institucional 1a ed. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes

- Ezcurra, A. (2011). Igualdad en educación superior. Un desafío mundial. Pcia. de Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto de Estudios y Capacitación.
- Ezcurra, A. (2019). Educación superior: una masificación que incluye y desigual. En Derecho a la educación: expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina / Norberto Fernández Lamarra ... [et al.]; compilado por Ana María Ezcurra. -Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero,
- Fernández, G., & Carlino, P. (2006). Leer y escribir en la escuela media y en la universidad. Diferencias percibidas por ingresantes a la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA. In XIII Jornadas de Investigación en Psicología y Segundo encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur "Paradigmas, Métodos y Técnicas". Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Flores, V. (2008). TIC, Comunicación y periodismo digital. (Ed.).Escenarios de enseñanza del ciberperiodismo. 126-134 (1-2 Pp.). Colombia : Ediciones Uninorte.
- Fresán Orozco, M. (2006). La extensión universitaria y la Universidad Pública. Reencuentro. Análisis De Problemas Universitarios, (39), 47-54. Recuperado a partir de <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/477>
- García, P. (2019). El desafío de educar en contextos de desigualdad. En Marilene Gabriel Dalla Corte, Rosane Carneiro Sarturi, Leandra Bôer Possa,(organizadoras), Agendas políticas globais e locais e as práticas contemporâneas em educação. São Paulo: Pimenta Cultural,
- Gorostiaga, J. (2019). Acceso y permanencia en universidades del conurbano: Logros y límites de las políticas institucionales. En PRIMERO NOMBRE de COMPILADORA (no se entiende si es Norberto Fernández Lamarra ...et al. o A. M. Ezcurra Derecho a la educación: expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina / Norberto Fernández Lamarra ... [et al.] ; compilado por Ana María Ezcurra. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Grande, E (24 de junio 2022). Los ingresantes crecieron el 19% en las casas de estudios de Rafaela. Diario el Litoral. URL del periódico: [https://www.ellitoral.com/opinion/ingresantes-crecieron-casas-estudios-rafaela-educacion\\_0\\_IwgiipYJtI.html](https://www.ellitoral.com/opinion/ingresantes-crecieron-casas-estudios-rafaela-educacion_0_IwgiipYJtI.html)
- Horn, L. y Carroll, C. D. (1996). Nontraditional undergraduates: Trends in enrollment from 1986 to 1992 and persistence and attainment among 1989-90 beginning postsecondary students. Washington, D.C.: National Center for Education Statistics.

- I.C.E.De.L (2018). 4° Censo Industrial y del Sector Software. Recuperado de <http://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/ORDICEdel/4to%20Industrial.pdf>
- I.C.E.De.L (2019). Mapa Social 2019: Relevamiento de las organizaciones de la sociedad civil. Recuperado de <http://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/BV-PDF/Informe%20Mapa%20Social%20final%202019.pdf>
- I.C.E.De.L (2022). Relevamiento Socioeconómico de Rafaela. Recuperado de [http://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/BV-PDF/relevamientocompleto2022\\_corregido%20final.pdf](http://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/BV-PDF/relevamientocompleto2022_corregido%20final.pdf)
- Locatelli, G (09 de mayo 2022). Rafaela, una ciudad universitaria con estudiantes de toda la región. Diario La Opinión. URL del periódico: <https://diariolaopinion.com.ar/contenido/344925/rafaela-una-ciudad-universitaria-con-estudiantes-de-toda-la-region#:~:text=Hoy%20la%20matr%C3%ADcula%20total%20es,ofrecidas%20contaron%20con%201262%20participantes%E2%80%9D>.
- Navarro, F. (2017). Piensa globalmente, actúa localmente: cómo diseñar un curso de escritura académica para estudiantes que ingresan a la universidad. En P. H. J. Quintanilla & A. Valle (Eds.), El desarrollo de las competencias básicas en los Estudios Generales (pp. 103-134). Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Perrenoud, Philippe (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar, Barcelona, Grao, introducción y cap.1
- Pérez, I. y Natale, L. (2017). Inclusión en educación superior y alfabetización académica. En L. Natale y D. Stagnaro (comps.), Alfabetización académica. Un camino hacia la inclusión en el nivel superior (págs. 13-46). Los Polvorines: Ediciones UNGS.
- Rama Vitale, C. (2007). Los nuevos estudiantes en circuitos diferenciados de educación. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe
- Secretaria de Articulacion con la Comunidad (2023) Articulacion y Relaciones Institucionales URL de la página: <https://www.unraf.edu.ar/secretarias/articulacion/rel-institucionales>
- Steiman, J. (2008). Más didáctica (en la educación superior). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Steiman, J. (2018). Las prácticas de enseñanza -en análisis desde una didáctica reflexiva. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Terigi, F. (2021). Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas. En A. Marchessi, R. Blanco y L Hernandez

(Coord.), Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

- Tiramonti, G. (2011). “Educación secundaria argentina: dinámicas de selección y diferenciación”. Cuadernos de Pesquisa, 41 (144).

- Uranga, W. (2013) Planificación y gestión. - 1a ed. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes